



REVISTA SEMANAL TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

ADMINISTRACION:  
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:  
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario, 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15
Ultramar y Extranjero, precio doble.	
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	4,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	6

Suscripción para el buque Patria!

	Pesetas.
LA NUEVA LIDIA.....	50
Chiclanerus.....	5
V. Z. Galiana.....	1
E. Agoriz.....	1
D. Francisco Pueyo, de Zaragoza.....	3
Dos aficionados á toros.....	3
Suma.....	63

(Sigue abierta la suscripción)

Aviso.

Desde el próximo número empezaremos á publicar la lista de los corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administracion. Sirvalos de aviso, para que durante la semana puedan remitir fondos aquellos que no quieran que su nombre se publique.

LA ADMINISTRACION

Impresiones.

Se ha inaugurado la segunda temporada con algunos visos de ser más aceptable que la anterior, respecto al trabajo de los maestros.

Tenemos por cosa decidida la ausencia de la plaza de Madrid, el año próximo, del maestro Rafael Molina, y nos parece muy natural que al despedirse del público madrileño, que tantas simpatías y tanto entusiasmo le ha demostrado siempre, procure dejar su reputacion artistica á la altura que su nombre y su inteligencia merecen.

Por eso tenemos la seguridad de que en esta segunda temporada, en vez de dormirse en sus laureles, procurará acordarse de los primeros tiempos, de aquellos en que tenía necesidad de demostrar constantemente toda su inteligencia y toda su maestría para conquistar el primer puesto y los aplausos y lauros que ha alcanzado justamente, y trabajará con aquella fe que le proporcione un triunfo cada tarde y un recuerdo impercedero, hasta que vuelva á presentarse en la plaza de Madrid cuando lo crea conveniente.

Como Salvador Sanchez, por su carácter especial y su afición decidida á los toros, es siempre el mismo en el redondel, apareciendo cada vez más incansable, ayudará á que su compañero pueda lucir sus facultades, no desmayando en la brega, para que tampoco desmaye aquél, viéndose abandonado. Tendremos, á nuestro entender, una buena temporada, ó mucho nos equivocamos.

En cuanto al año que viene, las cosas ya presentan otro aspecto. Asegúrase que *Cara-ancha* no será contratado, por diferentes razones; una de las cuales parece ser las exigencias de ajuste que ha presentado, y que no convienen á la Empresa, no por no satisfacerlas, sino por las contingencias que puedan ocurrir, y que en vez de tres espadas, tenga que tener cuatro ó cinco de cartel que produzcan detrimento en sus intereses.

Pero el público está deseoso de ver trabajar á *Cara-ancha*, y es muy posible que si está diestro no figura en el cartel anunciando el abono, éste no corresponda á las necesidades tan grandes que la Empresa se ha echado sobre sí para el año próximo, y entonces las dificultades serán mucho mayores y de difícil solución.

No formando parte *Cara-ancha* de las cuadrillas que deben actuar, no puede acudir á otro diestro que al *Currito*; y aunque este maestro es querido del público y reúne todas las cualidades necesarias para ser primer espada en la plaza de Madrid, como ha trabajado largos años seguidos y ha demostrado cierta apatía é indiferencia por el arte, no satisface al entusiasmo y afición del público de Madrid, que desea ver toreros voluntariosos, entusiastas y arrojados.

Es cierto que este inteligente maestro, que lo es quizás más que ningun otro, le da á la Empresa la casi seguridad de no tener que hacer sacrificios extraordinarios, y por lo tanto, le es de conveniencia suma; pero esto puede serle perjudicial por otro lado, y puede decir, al calcular lo que la es más conveniente, lo que dicen en aquella graciosa comedia: «Váyase lo uno por lo otro.»

Generalmente, los intereses de las empresas, que debían estar en armonía con los del pueblo, aparecen divorciados, y de aquí la continua lucha que sostienen ambas fuerzas; lucha en que á la larga es la víctima la Empresa, porque sin

el favor del público, por fuerte que se considere, es excesivamente débil.

Madrid, como toda otra capital y pueblo, está siempre deseoso de conocer todas las novedades que existen en cualquier arte; y como el del toreo no tiene más que un circo donde exponerlas, y no puede establecerse competencia con otros que, como el teatro, pudieran presentarlas, de aquí la imposición de las empresas para con el público, que tiene que sucumbir á su voluntad, so pena de privarse de asistir á su espectáculo favorito, por ser nuestra fiesta nacional.

En esto estriba el abuso de las empresas, y que las quejas del público pasen desapercibidas; porque aquéllas saben muy bien que no tiene el público el teson de negarse á concurrir á las corridas de toros en una temporada siquiera, tiempo más que suficiente para su completa ruina.

Por eso los que desean ver á *Cara-ancha* el año próximo, creemos que no lograrán sus deseos; porque, á nuestro entender, no están en armonía con los intereses de la Empresa, que puede en otra forma llenar cumplidamente sus compromisos.

Sin embargo de todo, como desde ahora hasta el año que viene pueden ocurrir muchas cosas, esperemos á que se acerque el tiempo, y entonces podremos juzgar acerca de la marcha de las cosas.

C.

Nuestro dibujo.

Aunque no es el fiel retrato de Rafael Molina (*Lagartijo*), representa á este diestro en el momento de haber dado una magnífica estocada á un toro, y estando aplomado y sin caer, ni humillar, se dispone á tirarle la puntilla del modo llamado de *ballestilla*, suerte para la cual tiene una habilidad especial el inteligente diestro.

La puntilla tirada de ballestilla es de bastante dificultad, pues se necesita una vista, una precisión y una seguridad tales, además de una fuerza relativa, que sólo despues de mucho ejercitarse en tirarla, es cuando se consigue llegar á lucirse ante el público.

Algunos otros diestros han procurado ejercitarse en tirar la puntilla, llegando á dominar sus dificultades; pero no hemos visto á ninguno hacerlo con la seguridad y destreza que á *Lagartijo*.

F.

LA NUEVA LIDIA



G. Talau

LAGARTIJO DÁNDO LA PUNTILLA DE BALLESTILLA.

Lit. Brabo, Desengano, 14, y Carbon, 7. Madrid.

